

## SEGUNDO MIÉRCOLES DE ADVIENTO

### TEXTO EVANGÉLICO

“**Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.** Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera»” (Mt 11, 28-30).

### CONCURRENCIAS

“Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «**Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco**». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer” (Mc 6, 30-31).

“Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. Sino que **acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre**; como un niño saciado así está mi alma dentro de mí” (Sal 130, 1-2).

### RESONANCIAS

“¡Oh hombre, lleno de miseria y debilidad!, sal un momento de tus ocupaciones habituales; ensimímate un instante en ti mismo, lejos del tumulto de tus pensamientos; **arroja lejos de ti las preocupaciones agobiadoras, aparta de ti tus trabajosas inquietudes. Busca, a Dios un momento, sí, descansa siquiera un momento en su seno.** Entra en el santuario de tu alma, apártate de todo, excepto de Dios y lo que puede ayudarte a alcanzarle; búscale en el silencio de tu soledad. ¡Oh corazón mío! , di con todas tus fuerzas, di a Dios: Busco tu rostro, busco tu rostro, ¡oh Señor!” (San Anselmo, Proslogio)

“Otra característica de la oración de Jesús es la soledad. Quien reza no se evade del mundo, sino que prefiere los lugares desiertos. Allí, en el silencio, pueden emerger muchas voces que escondemos en la intimidad: los deseos más reprimidos, las verdades que persistimos en sofocar, etc. Y sobre todo, en el silencio habla Dios. **Toda persona necesita de un espacio para sí misma, donde cultivar la propia vida interior, donde las acciones encuentran un sentido. Sin vida interior nos convertimos en superficiales, inquietos, ansiosos - ¡qué mal nos hace la ansiedad!** Por esto tenemos que ir a la oración; sin vida interior huimos de la realidad, y también huimos de nosotros mismos, somos hombres y mujeres siempre en fuga (Francisco, Audiencia 4 de noviembre, 2020).

### CONTEMPLACIÓN

Quizá este año, el Adviento, por motivos de la pandemia, nos permite un tiempo propicio para descansar un poco, entrar dentro de nosotros, encontrarnos con quien nos habita, crecer en sensibilidad espiritual e incluso social. Al tener menos posibilidad de salir, es momento de descubrir si en nuestro interior hay ansiedad o paz.

